

y se concentran en unos pocos puntos de atracción turística. Las soluciones propuestas exigen además en estas ciudades asumir la responsabilidad compartida de mirar por la salvaguarda de un rico patrimonio cultural y generar en él el mínimo impacto posible. En Cuenca, por ejemplo, se proponía crear dos intercambiadores y varios aparcamientos al pie de la ciudad y facilitar el acceso a la parte alta por sistemas de escaleras mecánicas, con el fin de descongestionar el único eje viario por el que se puede acceder a la parte alta del casco en coche.

Pero si importante es el patrimonio cultural de los cascos históricos, no lo son menos las cuestiones que se abordan en el tercer bloque de ponencias relativas al dinamismo funcional de los centros urbanos. Los espacios centrales de las ciudades son realidades vivas donde se articulan y conviven diferentes usos del suelo, actividades económicas y grupos sociales y se erigen además en centros culturales y simbólicos, ámbitos privilegiados para las relaciones sociales. Se trata, pues, de centros multifuncionales y compactos herederos de una rica tradición urbana europea, en los cuales es preciso mantener la dimensión histórico cultural de su paisaje. Ante esta situación el debate actual se centra en la pérdida de población de los centros (sobre todo los centros de algunas ciudades históricas) y en la peatonalización de los mismos que siempre genera reticencias por parte de comerciantes y trabajadores (poco dispuestos a utilizar un transporte público a veces muy deficiente). Ciudades como Bolonia han optado por la peatonalización para «salvar» su centro y en otros casos, como el de Grenoble, se ha intentado eliminar parte del tráfico del centro mediante una línea transversal de tranvía que atraviesa toda la ciudad y vertebra el sistema de transporte público.

Finalmente se destaca en el libro la importancia del espacio público en la recuperación de la ciudad; en este momento se cree que el espacio público o más bien colectivo (sea público, semipúblico o privado) puede ayudar a canalizar las motivaciones de la rehabilitación, es decir que mejorar las plazas, las calles, la imagen, el gusto y el orgullo de la población (residentes y comerciantes sobre todo) de una zona les lleva a invertir ellos mismos en rehabilitación. Y como ejemplo se recogen varias experiencias proyectuales: el Parque de Santa Catalina en el Casco Antiguo de Gijón, le Casco Antiguo de Oviedo y un proyecto para las plazas centrales, el Plan Especial de la ciudad histórica de Santiago de Compostela y la remodelación de la Plaza de la Catedral de Reims.— MARÍA GARCÍA HERNÁNDEZ

*Ciudades europeas sostenibles**

Ciudades europeas sostenibles es un informe del Grupo de Expertos sobre Medio Ambiente Urbano que se presenta como una contribución al debate sobre las ciudades y la sostenibilidad en Europa y recoge un gran número de ideas y de experiencias prácticas en materia de gestión urbana para la sostenibilidad. Forma parte de un amplio proyecto sobre Ciudades Sostenibles que incluye además, entre otras cosas, una Guía de Buenas Prácticas, y un Sistema Europeo de Información sobre Buenas Prácticas de Gestión Urbana.

Su contenido se articula en ocho capítulos, de los cuales los dos primeros recogen los planteamientos generales del informe (objetivos y estructura del contenido) y el análisis del contexto de las ciudades (sistema urbano europeo, contexto mundial, la política de la Unión Europea y el marco de actuación local), el tercero expone un planteamiento global de la gestión urbana sostenible y los siguientes, las reflexiones sobre la sostenibilidad referidas sectorialmente a la gestión de los recursos naturales, la energía y los residuos, los aspectos socioeconómicos, la accesibilidad urbana y la planificación espacial.

Como marco general de la sostenibilidad urbana se plantea una gestión urbana global basada en los principios de la sostenibilidad; por un lado en la equidad y eficiencia social y por otro en la salvaguarda de los recursos naturales y la eficiencia medioambiental. Principios éstos que se deberían aplicar a unas políticas locales basadas en la cohesión y la integración vertical (subsidiaria) y horizontal (intersectorial). Sobre estas políticas el informe plantea la necesidad de aplicar unos instrumentos de control y seguimiento (ecoauditorías e informes sobre el estado del medio ambiente) basados en la medición de indicadores de presión, calidad y rendimiento ambiental que permitan «objetivizar», en la medida de lo posible, la valoración de las políticas implantadas.

Dentro de los capítulos de temática más sectorial, se aborda, en primer lugar la sostenibilidad de la gestión de los recursos naturales, energía y residuos en los sistemas urbanos y se tratan aspectos como el aprovisionamiento de agua, la contaminación del aire y del suelo, la fauna y flora urbanas, el consumo de energía y la producción

* COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1996), *Ciudades europeas sostenibles*. Informe del Grupo de Expertos sobre Medio Ambiente Urbano. DG XI. Bruselas.

de residuos sólidos. Dado el paralelismo entre el funcionamiento de los sistemas urbanos y el de los sistemas naturales, en los primeros al igual que en los segundos el equilibrio se mantiene mediante circulación de recursos y residuos, con lo cual es necesario abordar una gestión de los flujos energéticos económica y ecológica a la vez para que los objetivos económicos puedan sumarse a los de la protección del medio ambiente.

Referente a los aspectos económicos y sociales de la sostenibilidad dada la situación que las ciudades europeas tienen en el contexto internacional y el importante papel que juegan en la economía europea y mundial se establece una relación de posibles opciones económicas viables desde el punto de vista de la sostenibilidad, entre ellas el desarrollo de una ecología industrial y la adopción de políticas de empleo basadas en la ecologización de la economía y apoyadas en ámbitos emergentes como el de la seguridad, el patrimonio cultural o la gestión de residuos.

En cuanto a la accesibilidad, se realiza un breve análisis de la situación de las ciudades: tráfico, congestión, predominio del transporte privado y los problemas derivados que lleva aparejados el modelo de vida urbano y suburbano, tanto de contaminación, como de seguridad o de salud. En este caso las opciones de actuación para avanzar hacia la sostenibilidad tienen que ver con la implantación de un «peaje urbano», la limitación de velocidad, los sistemas de transporte urbano multimodales e integrados o la potenciación de la bicicleta para trayectos cortos, entre otros.

El último de los análisis sectoriales se centra en la planificación espacial, la regeneración urbana y el patrimonio cultural urbano, el ocio y el turismo. Propone recomendaciones para la política y la práctica de la ordenación del territorio y la aplicación de los principios y mecanismos de la sostenibilidad a los sistemas de planificación espacial por varios mecanismos; en primer lugar mediante la integración de las cuestiones ambientales en la planificación urbana. En segundo lugar mediante la promoción de la regeneración urbana como proceso de inversión del declive económico, social y físico de las ciudades cuando éste llega a un punto en el que las fuerzas del mercado no pueden lograrlo por sí solas. Y, por último, controlando la presión que ejercen las actividades turísticas y recreativas sobre el patrimonio cultural de la ciudad.

En relación con las ciudades históricas tienen especial interés el tratamiento que en este capítulo hace el Grupo de Expertos sobre Medio Ambiente Urbano de la

planificación del turismo, el ocio y el patrimonio cultural. El ocio, y el turismo como actividad subsidiaria suya, son necesidades sociales crecientes que generan actividades económicas específicas o adaptan las ya existentes a su mercado y generan problemas vinculados con el medio ambiente urbano y la calidad del entorno patrimonial. Sin embargo se considera que el turismo es un poderoso ingrediente del desarrollo local y puede llegar a ser una fuerza positiva para el crecimiento económico y la regeneración urbana.

Para entender la importancia y las características de las repercusiones de las actividades turísticas y recreativas en la calidad del patrimonio cultural urbano, el informe individualiza tres espacios urbanos básicos afectados (centro histórico, núcleo urbano y alrededores) y define también tres aspectos sobre los que influyen las actividades turísticas (humanos, físicos y ambientales) a partir de cuya interrelación se realiza el análisis. La relación entre estos tres ámbitos de interés turístico y los niveles espaciales descritos da lugar a un complejo panorama para cuya comprensión se utiliza a nivel metodológico una matriz de impactos del turismo. Su estudio permite evaluar los impactos que tiene el turismo dentro de las tres categorías de espacios urbanos: el centro histórico, el nuevo núcleo y los alrededores y sobre los aspectos humanos (demografía, economía, sociología y cultura), los físicos (tráfico, densidad, morfología y patrimonio cultural) y los ambientales (contaminación, conservación y sostenibilidad). Y plantea las opciones de actuación en materia de sostenibilidad para cada espacio y cada ámbito.

A partir de esta metodología y respecto al turismo se llega a la conclusión de que la mayoría de los efectos humanos del turismo fluctúan con la temporada turística, siendo el empleo temporal uno de los más visibles. Entre los impactos negativos se incluyen precios del suelo inflados como consecuencia de un exceso de demanda que imposibilita el acceso de la población local. También alienación y pérdida de la identidad local provocada por la afluencia de «forasteros». Entre los efectos físicos hay que destacar la congestión de la estructura urbana y la consiguiente degradación del patrimonio cultural; y entre los medioambientales la contaminación visual, el ruido, olores, vibraciones y contaminación de las aguas.

Las soluciones pueden buscarse en un uso más equilibrado del conjunto de la ciudad. Todos los espacios urbanos deberían tener usos múltiples en lugar de monofuncionales y tiene que hallarse un equilibrio entre los desplazamientos diarios locales y los desplazamientos

turísticos, así como entre el patrimonio cultural existente y su utilización como recurso. La advertencia más importante es pues, que el patrimonio cultural, que es un recurso no renovable, debe ser conservado y mejorado integrando la gestión del mismo en la planificación espacial y ambiental.

Por último el informe incluye un capítulo que recoge las conclusiones, recomendaciones y temas de investigación relacionados con la sostenibilidad de la gestión urbana. En él se insiste sobre el planteamiento de la ciudad sostenible como un proceso más que como un fin dado que la ciudad es un sistema complejo que requiere instrumentos adaptados a múltiples circunstancias. Se propugna así, y en la línea del Libro Verde sobre Medio Ambiente Urbano, una ciudad compacta, viva y multifuncional, mucho más barata y ecológica que el actual modelo de suburbanización difusa por lo que supone en ahorro energético y de infraestructuras.— MARÍA GARCÍA HERNÁNDEZ

*El Plan de Gerona**

Aunque existen numerosas iniciativas sectoriales en materia de recuperación del patrimonio y turismo cultural, únicamente un número muy reducido de ciudades históricas españolas han realizado un esfuerzo significativo en la formulación de una estrategia turístico-cultural global y coherente, compartida por el conjunto de la sociedad y plenamente integrada en el marco de las actuaciones de regeneración física y económica de ámbito local. Girona, cuyo plan estratégico o *Pla de Ciutat* en su actual formulación fue aprobado en noviembre de 1994, forma parte de este grupo de ciudades.

El *Pla de Ciutat* establece los grandes ejes de la política urbana a medio plazo y, de acuerdo con su propia concepción, constituye el instrumento para el debate estratégico del futuro de Girona, el marco de definición de las vías y medios para hacerlo posible, y un mecanismo de planeamiento para una realidad urbana compleja y dinámica. Sin embargo es, ante todo, una experiencia participativa impulsada por las entidades e instituciones que configuran el entramado con mayor capacidad de decisión estratégica de la ciudad: Ayuntamiento, Cámara de Comercio, Industria y Navegación, Cáritas Dioce-

sana, Comisiones Obreras, Consejo Comarcal del Gironés, Federación de Asociaciones de Vecinos, Federación de Organizaciones Empresariales, Gobierno Civil, Unión General de Trabajadores y Universidad de Girona, que, en conjunto, forman el *Consell Directiu*.

Documento abierto, el *Pla* ha sido diseñado como un proceso de análisis y debate estructurado en una serie de fases de progresiva participación. La Fase I corresponde al diagnóstico del momento presente de la ciudad, donde se determinan los puntos fuertes y débiles respecto a un entorno en profunda transformación. En la Fase II, el *Consell Directiu* establece el objetivo central:

«Hacer de Girona una capital catalana centro económico y cultural dentro del sistema europeo de ciudades, punto neurálgico del arco mediterráneo; vertebrador de las comarcas de Girona; con calidad de vida singular para todos, basado en la participación ciudadana y la cooperación público-privada»

y las líneas estratégicas que conforman la imagen de la ciudad deseable. En la Fase III el conjunto de las entidades ciudadanas, que integran el *Consell General*, aportan el contenido concreto del *Pla* mediante la definición de objetivos, subobjetivos y medidas (acciones o criterios) de carácter indicativo. La Fase IV corresponde al proceso de implantación y seguimiento.

En suma, el *Pla de Ciutat* tiene un objetivo central que se desarrolla en cinco líneas estratégicas, que a su vez se concretan en objetivos, subobjetivos y medidas. Las grandes líneas estratégicas son las siguientes:

— «Hacer de Girona un centro que se articule con sus entornos, del gerundense y catalán a los europeos». En síntesis, se persigue la reorganización del área urbana, alcanzando un modelo policéntrico con reparto de cargas y beneficios; consolidar, desde su posición de ciudad media, el papel de Girona dentro de Cataluña y el arco mediterráneo inmediato; y aumentar la accesibilidad a los grandes flujos de comunicaciones.

— «Modernizar la economía de la ciudad al servicio de todo su entorno territorial». Entre otros aspectos, los objetivos hacen referencia al impulso a las empresas y sectores que modernicen la economía local; mejora de la competitividad en aspectos de información, cualificación profesional y recepción y difusión de tecnología; apoyo a los entramados de empresas que puedan generar conjuntamente ventajas competitivas; o ganar nuevo atractivo como capital comercial.

— «Situarse en la vanguardia de la mejora del medio ambiente y del paisaje urbano para conseguir una calidad de vida y de trabajo avanzadas». Se persigue integrar la naturaleza en el espacio urbano, conseguir un

* AJUNTAMENT DE GIRONA (1995). *Pla de Ciutat de Girona*. Oficina del Pla de Ciutat. Girona. 133 págs.